

El bloque histórico en Gramsci: actualidad y debates

Mario Celada Villatoro

La indiferencia es abulia, parasitismo y cobardía, no es vida. Por eso odio a los indiferentes

Antonio Gramsci

Resumen

El presente ensayo pretende abordar de manera global la emergencia y búsqueda de construcción y/o - en algunos casos - de consolidación de la contrahegemonía; en ese sentido se hace un abordaje de categorías fundamentales como la lucha de clases y el bloque histórico en el actual contexto que ante la profundización de la crisis del modelo económico a escala planetaria, pone de manifiesto la necesidad de repensar el quehacer de las ciencias sociales en cuanto a sus aportes en el plano político-académico y su vinculación con los movimientos sociales.

Tambores de guerra resuenan desde mitad de la primera década del siglo XXI, y una amenaza no solo latente sino manifiesta –puntualmente en medio oriente – se cierne sobre los pueblos del mundo. De allí, las disputas de recursos estratégicos para la sobrevivencia del capitalismo y la hegemonía de Estados Unidos, que generan conflictos bélicos y sociales desde los planos locales (resistencia y defensa del territorio ante megaproyectos y monopolios transnacionales) hasta los planos nacionales (defensa de la soberanía y la revolución bolivariana en el caso venezolano). La crisis se profundiza y no se avizora otra salida que la vía violenta, de tal cuenta existe una necesidad de repensar a la humanidad y su “modelo civilizatorio”, en el cual, el papel de la intelectualidad orgánica es imprescindible en la búsqueda de construir el bloque histórico. Así las cosas, pareciera un paralelismo histórico con los inicios del siglo XX, en el cual la intelectualidad de aquel momento denunció en Valencia el ascenso del fascismo y los hechos terribles que esa misma historia generaron desde el franquismo a la Alemania Nazi. Hoy nuevamente existe una gran actualidad de esos debates planteados por el filósofo marxista Antonio Gramsci, una vez más el fascismo se asoma por la ventana, las piezas se mueven en esta primera fase de guerra de cerco, de guerra ideológica que ya transita a la guerra como tal, una guerra mundial.

Palabras clave: Lucha de clases, contrahegemonía, hegemonía, bloque histórico, crisis, capitalismo, fascismo, guerra, monopolio transnacional, intelectualidad orgánica, resistencia.

Abstract

This paper aims to test proposed as comprehensively address the emergency and search for construction and/or -in some cases- counterhegemony consolidation; in that sense a

collision of fundamental categories such as class struggle and its historic bloc in the current context to the deepening crisis of the economic model on a global scale, highlights the need to rethink the work of the social sciences in terms of their contributions to the political-academic level and its relationship with social movements.

War drums echo from half of the first decade of the century, and not only latent but manifestly timely threat in the Middle East - is over the peoples of the world. Hence, disputes strategic resource for the survival of capitalism and the hegemony of the United States that generate war and social conflict from local levels (strength and defense of territory against megaprojects and transnational monopolies) to national levels (defense sovereignty and the Bolivarian revolution in Venezuela's case).

The crisis deepens rather than output other than violent means such account there is a need to rethink humanity and its "civilizing model" is looming, in which the role of organic intellectuals is essential in the search for construct the historical bloc.

So, it seems historical parallels with the early twentieth century, in which the intellectuality of that time in Valencia denounced the rise of fascism and the terrible events that history generated from Franco to Nazi Germany. Today there is again great news about these debates raised by the Marxist philosopher Antonio Gramsci once again fascism looks out the window, move the pieces in this first phase of siege warfare , ideological war that travels to war as such a world war.

Keywords: Class Struggle, counter-hegemony, hegemony, historical bloc, crises, capitalism, fascism, war, transnational monopoly, organic intellectuals, resistance.

I. Introducción: Siglo XX, inicio de las guerras imperialistas

El siglo XX, entre otras cosas, es recordado por la convulsión bélica que estremeció al mundo prácticamente decadas década sin cesar, desde la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial, las guerras de baja intensidad prácticamente en todo el mundo, la Guerra Fría, la Guerra del Golfo, las guerras en Medio Oriente y demás conflictos bélicos que han sido la constante extendiéndose hasta la fecha.

Una característica elemental del sistema capitalista ha sido a lo largo de su historia, la búsqueda de la máxima ganancia a cualquier costo, sin importar que esto implique que millones de seres humanos sufran una serie de vejaciones, que van desde la muerte por inanición, actos de lesa humanidad y genocidio. La acumulación capitalista conlleva como condición necesaria además del despojo violento, el saqueo, la muerte y la destrucción.

Producto de ello, no es de extrañar la relación casi de identidad que se genera entre la profundización del ciclo económico, conocido popularmente como crisis económica y el auge y desarrollo de conflictos bélicos, guerras que le dan impulso a la economía de los países dominantes, especialmente en el último siglo a Estados Unidos. Al respecto Vladimir Lenin (1920) señalaba:

hemos probado que la guerra de 1914-1918 ha sido, de ambos lados beligerantes, una guerra imperialista (esto es, una guerra de conquista, de blindaje y de robo), una guerra por el reparto del mundo, por el nuevo reparto de las colonias, de las “esferas de influencia” del capital financiero, etc.

Desde inicios de siglo, no solo Estados Unidos emerge como la principal potencia imperialista, sino que a la vez se da un sometimiento al capital financiero, de tal cuenta no es de extrañar que la crisis económica, la gran depresión de los años treinta surja en el mercado de acciones. Siguiendo a Lenin, el monopolio nacional va dando paso al monopolio transnacional, a través del cual empieza a controlarse el mundo en su conjunto. Los denominados *cartels* se consolidan como la base de la economía, surgen así los *trusts* (varias empresas de una rama productiva se consolidan formando una sola empresa) que ulteriormente darían vida a las actuales transnacionales.

Es a la fase monopólica transnacional que Lenin (1917) denominaría la fase superior del capitalismo, el imperialismo, en la cual los bancos jugarían un papel fundamental:

A medida que van desarrollándose los bancos y que va acentuándose su concentración en un número reducido de establecimientos, de modestos intermediarios que eran antes, se convierten en monopolistas omnipotentes que disponen de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas y pequeños patronos... Esta transformación de los numerosos y modestos intermediarios en un puñado de monopolistas constituye uno de los procesos fundamentales de la transformación del capitalismo en imperialismo capitalista, y por esto debemos examinar, en primer término, el problema de la concentración de los bancos.

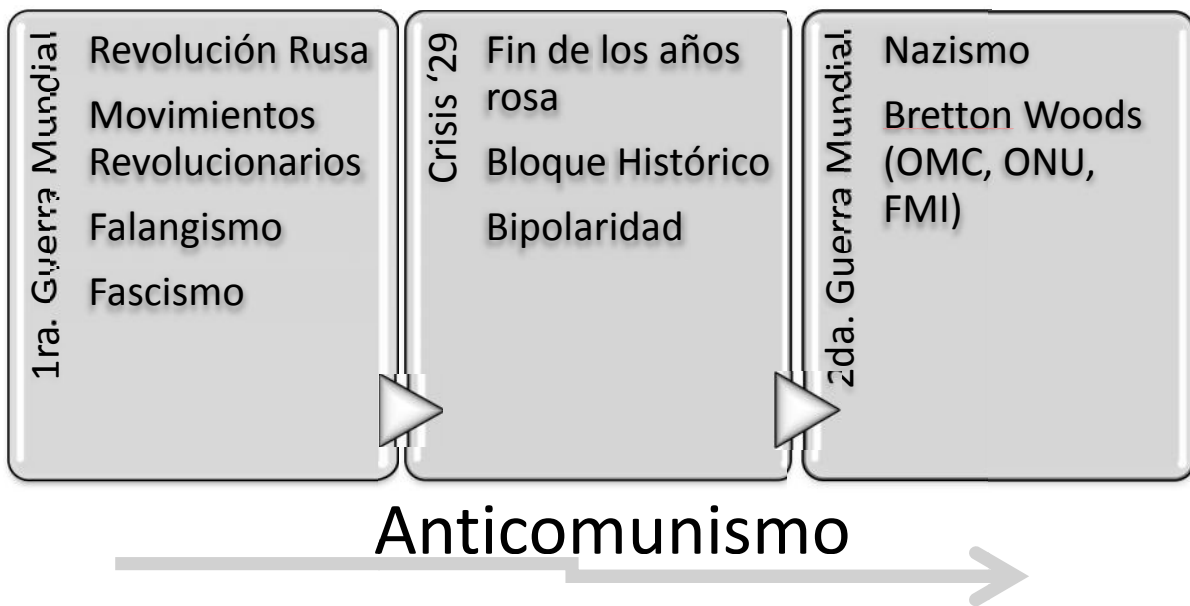
El banco como intermediario empieza a regular todo el movimiento económico real, y al dejarse en plena “libertad” para hacer y deshacer a su antojo, acelera los procesos especulativos y genera las denominadas *burbujas financieras*, inflando de manera artificial los capitales, sin un sustento real, lo cual a la postre va a generar la crisis financiera y económica.

En la década de los 30 la crisis económica, mejor conocida como la gran depresión, generó un hecho sin precedentes en la historia del capitalismo; la profundización del ciclo económico hizo entrar en crisis a las principales economías del mundo, depresión que no había sido conocida hasta el momento y que planteó una serie de retos académicos para los economistas, pero fundamentalmente retos de orden político y social para los movimientos progresistas y revolucionarios a nivel mundial.

En el contexto de la crisis capitalista, el movimiento obrero, el movimiento revolucionario mundial, inspirado en las gestas revolucionarias bolcheviques de 1917 planteó una táctica puntual que permitiera alcanzar el objetivo estratégico, en este caso el tránsito hacia el modo socialista a la luz de las tesis clásicas marxistas, de tal cuenta alrededor de todo el mundo los partidos comunistas vieron la oportunidad de pasar a la ofensiva a fin de buscar generar la revolución en sus respectivos países.

En *El Estado y la Revolución* Lenin (1917) plantea desde la experiencia del movimiento y la gran huelga obrera en Rusia de 1905 la profunda necesidad de un instrumento político que guíe el quehacer del movimiento revolucionario, entendido como el partido; es así que junto a un par de decenas más de compañeros crea el partido comunista ruso, conocido como los bolcheviques (que significa la mayoría) en oposición a las posturas oportunistas que habían ascendido al poder en Rusia luego de dicho movimiento de 1905, en este caso los mencheviques (que significa la minoría) que pretendían hacer únicamente reformas al moribundo sistema zarista. Es, la emergencia del partido comunista en Rusia, la que llevaría la dirección del movimiento obrero y al triunfo de la revolución de octubre.

Pese al avance revolucionario, la reacción del capitalismo y los sectores de ultraderecha en todo el mundo al ver amenazados sus intereses, rápidamente utilizaron todos los medios a su alcance no solo para frenar a los movimientos revolucionarios, sino para buscar recomodar el aparato capitalista y así poder dar continuidad a los privilegios de la clase burguesa. En ese sentido la reacción más violenta y despiadada que el mundo moderno haya conocido inició con la Segunda Guerra Mundial y el surgimiento de movimientos de ultraderecha, dictatoriales que darían origen y forma al fascismo, como sistema político totalitario. El siguiente esquema sintetiza algunos elementos de este proceso histórico:



En tal ámbito caótico, Antonio Gramsci, filósofo marxista italiano y fundador del partido comunista italiano haría sus principales aportes y reflexiones ante la oscuridad que se cernía sobre el mundo con el ascenso del fascismo en su patria, y el ascenso y expansión de la Alemania Nazi en Europa.

II. Crisis del capitalismo y asenso del fascismo

El período entre guerras fue propicio para el surgimiento de una serie de acontecimientos que vendrían a alterar la estructura social mundial. La recién triunfante revolución bolchevique fincaba nuevas esperanzas para los movimientos progresistas y revolucionarios a nivel mundial.

Luego de finalizada la Primera Guerra Mundial el 11 de noviembre de 1918, se planteaba que el mundo saldría de la etapa convulsa para llegar por fin a alcanzar una añorada paz . A decir de Eliades Acosta (2006)

Al concluir la Primera Guerra Mundial quienes habían sobrevivido a la matanza respiraron aliviados, pensando que jamás se podría repetir semejante atrocidad. Millones de personas en todo el mundo creyeron que al cesar el tronar de los cañones, la humanidad se adentraría en una época de paz y felicidad, de florecimiento del comercio, las artes y la cultura. Un singular optimismo impregnó aquellos días, pero la esperanza tuvo corta vida.

El tratado de Versalles dejó un mal sabor de boca en el ámbito político alemán, y se constituyó en beneficios para los países imperialistas vencedores. “La década de 1920 fue una fantástica década en Estados Unidos. Los años rosa. El triunfo militar en la Primera Guerra Mundial había convertido a EE.UU en el mayor proveedor internacional de materias primas, agricultura y productos industriales” (Krugman et al 2008).

Como se ha señalado, EE.UU fue uno de los mayores beneficiados de la guerra, volviéndose el eje central del capitalismo y consolidando su hegemonía a escala planetaria ejerciendo su dominación imperialista. Por su lado, “Alemania fue obligada a cargar con la culpa de la guerra y a indemnizar a los vencedores con sumas elevadas de su presupuesto nacional, a costa de un drástico aumento de la miseria, el hambre y el desempleo de su pueblo”(Acosta 2006). Esta sensación de humillación en los alemanes aunada a la crisis económica darían fuerte impulso a las ideas nacional socialistas lideradas por Adolfo Hitler.

Así las cosas, tan solo una década después, la economía floreciente de Estados Unidos sería afectada por la gran depresión. Como señalan varios autores: “La economía americana hizo Crac, y su efecto arrastró las economías de países como Inglaterra y Alemania donde Adolfo Hitler vio llegar un inesperado momento para fundar su partido nacional-socialista” (Krugman et al 2008).

Hay que recordar que el pueblo alemán se encontraba sumido en la pobreza, pese a su oposición y manifestación pública en las calles en contra del tratado de Versalles, la imposición imperialista violentaba el sentido de soberanía y nacionalismo alemán, lo cual propicio la llegada al poder de los nazis.

Muchos reconocidos economistas de la época – al igual que los economistas neoliberales en la actualidad – trataron de enviar mensajes alentadores sobre el panorama económico de

Estados Unidos en 1929, la *Harvard Economic Society* señalaba que los negocios iban bien, tratando de dar confianza en el sistema, manteniendo esta postura hasta llegar al punto de mejor disolver la sociedad – particularmente por sus garrafales errores y predicciones económicas –.

Fue el célebre economista inglés John Maynard Keynes (1932) quien con su trabajo *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* daría una de las respuestas más atinadas a la crisis en boga, y al mismo tiempo sentaría las bases del Estado de Bienestar que se instalaría en los países desarrollados como freno al asenso revolucionario de la época. El presidente norteamericano Roosevelt en 1932 propondría el denominado *New Deal*, desatendiendo las propuestas de los economistas liberales que planteaban planes de austeridad, por el contrario, siguiendo los planteamientos de Keynes aprueba una política fiscal en la cual el presupuesto hacía grandes erogaciones para obras públicas incentivando la economía y generando empleos.

La implementación del New Deal de Roosevelt a partir de su elección como Presidente en 1932 fue un bálsamo que resanaba heridas. Tal vez el adecuado camino, pues empresas y empresarios símbolos de la pujanza americana estaban derruidos: los Rockefeller perdieron cuatro quintas partes de su riqueza, Goldman Sachs –lo que en el 2008 le aconteció a Lehman Brothers- vio caer sus acciones en un 99%, de 104 a algo más de un dólar por acción: a US\$1,75; General Motors sufría la desvalorización de sus acciones en un 97%, y General Electric un 91%, mientras millones de americanos de los años 30, perdían sus viviendas por no poder pagar sus hipotecas ante la recesión galopante (Krugman et al 2008).

Para entender la consolidación de los partidos de ultraderecha en Europa y el mundo, es imprescindible señalar que el capitalismo en sus diferentes fases ha sufrido de crisis que buscan su salida a través de la emergencia de conflictos bélicos, muchas veces creados a la medida. Tanto las políticas económicas – fiscales especialmente – propuestas por Keynes, como el inicio de la Segunda Guerra Mundial y el desarrollo del fascismo serían la salida perfecta de la crisis.

Gilberto López y Rivas (2013) señala que:

Para poder explicar el fenómeno de terrorismo global de Estado es necesario observar sus implicaciones con el fascismo, pues existe una relación estrecha entre ambos. De hecho, una definición clásica de fascismo, que se produce en 1935 por la Internacional Comunista plantea que “Fascismo en el poder es la dictadura abierta y terrorista de los elementos mas reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero”. *Esto es, el terror de la burguesía para proteger sus intereses estratégicos, utilizando las variantes nacionalistas, el apoyo de clases medias descontentas y sectores desclasados del movimiento obrero.*

El fascismo surge además como una respuesta radical al auge revolucionario, como un catalizador del descontento popular en pro del capitalismo mismo, no es de extrañar que se cree el partido Nacional Socialista (NSDAP por sus siglas en alemán) buscando confundir a las masas obreras, que ante la crisis severa que atravesaba Alemania, serían seducidas por

este tipo de planteamientos, además de reflejar la recuperación de la “dignidad” y la soberanía alemana, una bofetada al Tratado de Versalles y a la expansión del nazismo en Europa.

A este respecto Lenin ya señalaba años antes:

Todos los socialchovinistas son hoy – ¡no hay que reírse!– “marxistas”. Y cada vez son más frecuentes los sabios burgueses alemanes, que ayer todavía eran especialistas en pulverizar al marxismo, y que hoy hablan ¡de un Marx “nacional-alemán” que, según ellos, educó estos sindicatos obreros tan magníficamente organizados para llevar a cabo la guerra de rapiña! Ante esta situación, ante la inaudita difusión de las tergiversaciones del marxismo, nuestra misión consiste, ante todo, *en restaurar* la verdadera doctrina de Marx sobre el Estado.” (Lenin 1917)

Para Acosta (2006):

Desde 1917 el temor al avance de las ideas revolucionarias será el principal factor que movilizará las energías políticas, militares, diplomáticas, filosóficas y económicas de los estados burgueses. Todo el devenir de la Historia universal, desde entonces, está signado por este temor, incluyendo el ascenso del fascismo en Italia y del nazismo, en Alemania. Agitar el terror ante el avance rojo ha constituido un recurso recurrente cuando un estado capitalista ha necesitado reforzar la unidad nacional o acentuar la represión contra sus enemigos internos y externos.

El movimiento bolchevique se veía con recelo, de ahí las múltiples agresiones contra la revolución rusa y la guerra imperialista y fascista. Es así que los movimientos de ultraderecha fueron vistos como la contrapartida al ascenso revolucionario.

Los conservadores británicos, al igual que otros políticos burgueses franceses y norteamericanos, no menospreciaron el ascenso del fascismo y el nazismo en Europa, y del militarismo japonés en Asia, sino que lo estimularon, lo protegieron, y en algunos casos, lo financiaron. Creían haber encontrado el antídoto perfecto contra las veleidades revolucionarias de las masas y el avance de la URSS y el socialismo. Hitler y Benito Mussolini no eran el principal peligro a enfrentar, pues a pesar de autoproclamarse “socialistas”, lejos de molestar a los grandes poseedores de los medios de producción, a los banqueros monopolistas, se aliaban con ellos para proclamar el rearme y la expansión territorial. (Acosta 2006)

Un hecho desencadenador que refleja esto, es la quema del Reichstag, propiciado por el mismo partido Nazi, inculcando a los comunistas, aunado al autogolpe de Estado permitió a Hitler tomar el poder, prohibiendo todos los partidos, excepto el Nazi y encarcelando a miles de comunistas. El partido Nazi tomaba el poder, mientras tanto en Italia, Benito Mussolini consolidaba su régimen fascista, y en España el falangismo sustentaba al franquismo.

Para que estas posiciones pudieran tener éxito requerían descansar en un fuerte apoyo social, de ahí la importancia de entender la racionalidad y lógica de estas maquinarias de muerte que involucraron a los ciudadanos “normales”. Tzvetan Todorov al referirse a la brutalidad de los nazis, especialmente de la SS indica que situar a estos sujetos como “monstruos” o “locos” es erróneo, ya que se esconde el verdadero sentido, la lógica y racionalidad del mal, eran humanos que actuaban bajo una racionalidad, bajo una lógica de carácter institucionalizado por parte del partido nazi. En su estudio sobre la banalidad del mal, Hannah Arendt (1963) analizando al oficial de la SS Friedrich Eichmann señala que:

Lo que Eichmann no explicó a sus jueces fue que, en aquel “período de crímenes legalizados por el Estado”, como él mismo lo denominaba, no se había limitado a prescindir de la fórmula kantiana por haber dejado de ser aplicable, sino que la había modificado de manera que dijera: compórtate como si el principio de tus actos fuese el mismo que el de los actos del legislador o el de la ley común. O, según la fórmula del “imperativo categórico del Tercer Reich”, debida a Hans Franck, que quizá Eichmann conociera: “Compórtate de tal manera, que si el Führer te viera aprobara tus actos” (Die Technik des Staates 1942, pp. 15 -16).

Kant, desde luego, jamás intentó decir nada parecido.

Para Eichmann solo se cumplían órdenes, asumiendo así, la actitud del imperio categórico de Kant, en el cual se ven los actos como una necesidad, se establece una fe ciega en el actuar, en este caso a la luz de un esquema de pensamiento totalitario, único, que lleva a creer que lo que se hace está bien. Así se vuelven engranajes de una maquinaria, dejando de lado la humanidad, se mecaniza el actuar y se llega a cometer de forma banal graves crímenes. Es interesante lo que Arendt pone de manifiesto, pues los diálogos interiores, a partir del principio de solitud, que como bien plantea la autora puede dificultar el olvido, o al contrario, llevar a ser más consciente, en el pensamiento fascista, queda fuera, siendo un claro ejemplo Eichmann.

Esto, se extiende a una amplia masa social desidiologizada, sin mayor consciencia, de allí el éxito de estas posiciones a gran escala en condiciones de precariedad y crisis, en estas situaciones excepcionales se aumenta este potencial, producto de la desesperanza. Para Arendt (1963) hay tres grupos de personas que pierden esa capacidad del juicio y son potencialmente fascistas:

1. Nihilistas (egoístas sin escrúpulos que pululan siempre cerca del poder);
2. Dogmáticos (el dogma rígido le aporta seguridad, obsesivo ideal que fortalece su voluntad de acción religiosos o políticos); y
3. Ciudadanos normales que siguen fielmente las buenas costumbres (es el más numeroso, actúan acríticamente ya que la costumbre es buena)

Con su estudio Arendt demuestra que los mayores males los posibilitaron estos tres grupos en la Alemania Nazi. Ya que sin ese diálogo interno, el nihilista cambia de conducta fácilmente en función de cumplir sus intereses, el dogmático de dogma y el ciudadano

normal de costumbres si ve que lo hacen sus vecinos, si el Estado se lo dice, si es lo que la propaganda señala, los periódicos, el cine o la radio le dicen.

Por ende, el pensamiento ordinario, el pensamiento común es el más susceptible, es tolerante, lo nuevo del totalitarismo no es en el incumplimiento de la norma ética, es que las propias normas se hayan invertido totalmente, por ejemplo: no matarás, matarás; no mentirás, miente.

III. La filosofía de Gramsci y sus aportes a las ciencias sociales

Puesto que debemos construir el país, construyamos directorios, enciclopedias, diccionarios

Antonio Gramsci

La época oscura – en sentido amplio – que le tocó vivir a Gramsci, generó la necesidad en él de reflexionar acerca del quehacer de la intelectualidad. Cabe resaltar que el ascenso del fascismo y la expansión de la Alemania Nazi tuvieron un fuerte apoyo intelectual: un movimiento de apoyo y sustento teórico y político para legitimar el accionar.

En ese contexto Gramsci, al igual que muchos intelectuales en defensa de la humanidad no solo denunciaron el peligro fascista, sino que aportaron una serie de herramientas de análisis y discusión para aportar a los movimientos revolucionarios y progresistas, muchas veces siendo militantes activos, y en el caso de Gramsci, fundador del Partido Comunista Italiano.

Dentro de los principales aportes que podemos identificar en Gramsci, la discusión sobre el Estado, el papel de la cultura, de los intelectuales y el análisis de la hegemonía y el bloque histórico son categorías teórico-políticas imprescindibles para el entendimiento de la sociedad y son un aporte invaluable para las ciencias sociales.

El bloque histórico como fuerza revolucionaria para transformar al mundo y como fuerza para frenar el fascismo

A pesar de que dentro de los planteamientos de las ciencias sociales se ha hecho una dura crítica a la vigencia de ciertas categorías del materialismo histórico, y de que se debe evidenciar que existen cambios significativos en la conformación social, subyacen en el fondo contradicciones que se evidencian en la práctica y el concepto de clase no posee un carácter estático, es una categoría de análisis dialéctica y susceptible a modificaciones en su interpretación. Kate Crehan (2004) aclara muy bien lo descrito anteriormente:

Creo que aun siendo cierto que hay que tirar por la borda las viejas y toscas nociones mecánicas de clase, deshacerse sin más del concepto sería, para usar un viejo cliché, como tirar al bebé junto con el agua del baño. Si abandonamos por completo el concepto de clase, podemos fácilmente encontrarnos a la deriva en medio de mil remolinos de la diferencia

compitiendo entre ellos por llamar nuestra atención, pero sin encontrar el modo de abordar determinadas desigualdades sistémicas, excesivas y muy reales, que existen en el mundo contemporáneo, desigualdades flagrantes en nuestro flamante mundo “globalizado” que privilegian a una minoría mientras condenan a la mayoría a la miseria.

En el contexto globalizado como bien apuntalaba Crehan tenemos “temas” que son parte de las agencias internacionales: género, pueblos indígenas, homosexuales, etc., que aunque son sectores que han sufrido discriminación, racismo y exclusión, debe reconocerse que todas esas problemáticas obviamente se enmarcan en un contexto global, más amplio en el que se expresa la dominación de clase.

Por otro lado, también Atilio Borón (2004) hace una valoración crítica acerca de cómo en ese mar de diversidad se busca dejar de lado el análisis de clase:

Las clases sociales se diluyen en los nebulosos contornos de la “multitud”; los problemas del estado desaparecen con el auge de la crítica al “estado-centrismo” o los reiterados anuncios del fin del estado-nación; y la cuestión crucial e impostergable del poder se desvanece ante las teorizaciones del “contra-poder” o la demonización a que este es sometido en las concepciones del “anti-poder” que brotan de la pluma de uno de los representantes intelectuales del Zapatismo como John Holloway.

Lo que se plantea acá es una acción sistémica que busca eliminar el concepto de clase, ocultando la realidad que es más bien una concatenación de procesos en un marco de lucha de clases que cada vez parece más difusa a causa de la ideologización y la tendencia a creer en el fin de la historia, en el pensamiento único que lleva a colocar al capitalismo como el cénit de la humanidad, impulsado desde los estados mismos.

Teniendo un sustrato económico que abre las fronteras nacionales al capital transnacional, particularmente a su fracción financiera especulativa, para garantizarle condiciones óptimas de rentabilidad, la mundialización capitalista neoliberal se manifiesta en todos los espacios políticos, ideológicos y culturales de nuestras sociedades por medio de la intervención permanente y decisiva del Estado. Contrario a lo que afirman los ideólogos neoliberales, el actual *Estado nacional de competencia* no se debilita; por el contrario, se fortalece en sus funciones e instituciones represivas para garantizar la estabilidad social por medio del control autoritario y coercitivo de la fuerza de trabajo, y la criminalización de la protesta social (Gilberto López y Rivas 2010).

Aclarado el marco general de las luchas se puede ir analizando el accionar hegemónico y contrahegemónico en la búsqueda de la construcción del bloque histórico.

Lejos de las posturas ortodoxas, Gramsci divide la superestructura en dos planos, el de la sociedad civil, familia, corporaciones, intelectuales y entidades privadas en las que la clase dominante ejerce su hegemonía y el de la sociedad política, que incluye la administración de justicia, leyes, derecho internacional y el gobierno. Como se indica entonces, la sociedad política es vista como dictadura de clase y la sociedad civil como hegemonía. En este

sentido el Estado adquiere dos definiciones, una en sentido amplio, integral, y otra en sentido estricto. Para que el Estado ejerza la dominación no puede basarse solamente en la fuerza, Gramsci consciente de esto, genera una concepción ampliada de la filosofía, lo que lleva a la concepción integral de Estado: dictadura + hegemonía.

Para Umberto Cerroni (2008):

Sin llegar a una teorización sistemática Gramsci nos provee del material para concluir que el Estado es, además de una máquina de opresión, un ordenamiento político-jurídico que no tiene unida a la sociedad solamente con el monopolio de la fuerza, sino también con una elaboración ideal y una proposición moral que se fundan ya sea sobre la mediación inteligente de las necesidades histórico-económicas, o bien sobre la capacidad para construir alrededor de esta mediación un consentimiento amplio. Por lo tanto conquistar el poder es también considerar el consenso es también conquistar el poder.

Gramsci utiliza el término de hegemonía como un concepto para analizar las relaciones de poder y la forma concreta que tiene la gente de vivirlas, buscando deslindar el carácter asimétrico que se da en el relacionamiento social a partir de la dominación que ejercen las clases poderosas y el cómo la subalternidad se encuentra históricamente a la defensiva, precisamente por el carácter histórico de la conformación de la sociedad capitalista. Lo que se busca explicar es el funcionamiento de la hegemonía en el contexto de las luchas populares, la lucha de clases.

La hegemonía es uno de los pilares en la concepción de Gramsci sobre la política y el Estado. A decir de Crehan (2004):

Gramsci nunca ofreció una definición clara y concisa de hegemonía, en parte precisamente porque en mi opinión no describe ninguna relación de fácil delimitación. Se trata más bien de una manera de caracterizar unas relaciones de poder siempre cambiantes y sumamente versátiles capaces de adoptar formas muy distintas en diferentes contextos distintos.

En la discusión que acá se presenta, dicho término debe ser entendido a dos niveles: en sentido estricto desde una concepción maquiavélica como consenso político y en sentido amplio como transformismo (consenso pasivo en el que las masas son excluidas) y hegemonía expansiva (consenso activo y genuino de las clases populares). El conocimiento de lo anterior resulta ser clave para entender la lógica no solo de cómo opera el Estado, sino cómo la clase dominante a través de los aparatos ideológicos y represivos va a implantar su hegemonía, misma que si bien el consenso impuesto de cierta forma pareciera legitimar, es claro que no es inmutable. La hegemonía será un eje fundamental para entender la dominación:

El consentimiento “espontáneo” que las grandes masas de la población dan a la dirección impuesta a la vida social por el grupo fundamental dominante, consentimiento que “históricamente” nace del prestigio (y por lo tanto de la confianza) de que goza el grupo

dominante gracias a su posición y a su función en el mundo de la producción. El aparato coercitivo del Estado, que asegura “legalmente” la disciplina de los grupos que no “consienten” ni activa ni pasivamente, pero que está constituido para toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis de autoridad y de dirección cuando no se da el consentimiento espontáneo (Gramsci 1930-1932).

En este sentido es importante el aporte que Gramsci realiza sobre los intelectuales, redefiniéndolos en un sentido amplio tanto en la producción como en lo político-administrativo. Esta definición se desprende de la idea que los intelectuales solamente cubren funciones en la superestructura, ya que incluye lo económico, la producción, dicho autor nos indica que todos son intelectuales, pero no todos ejercen dicha función dentro de la sociedad.

Gramsci ha dado muchos aportes para la interpretación de la antropología política, cabe resaltar el papel que señalaba para los intelectuales y su idea del conocimiento como un *continuum* entre el saber popular y el conocimiento científico, plantea la importancia de la educación y la lucha cultural y la necesidad histórica del proletariado de crear a sus intelectuales orgánicos, que a la vez, deben crear un bloque intelectual moral para la lucha político ideológica (contrahegemónica) que lleve a la conformación de una nueva fuerza de cambio (la hegemonía obrera/campesina) que permita una transformación radical de la sociedad.

La antropología política, al igual que cualquier especialización de la antropología, puede generar muchos aportes a la sociedad, sobre todo para el entendimiento de los procesos sociopolíticos de las sociedades e identificar no solo cómo opera la vida política, sino poder interpretarla, analizarla y criticarla para la construcción de una alternativa viable para las mayorías, para dar el verdadero sentido del bloque histórico contrahegemónico.

IV. Siglo XXI: Crisis del capitalismo, ¿auge revolucionario o el retorno al fascismo?

Actúa de tal manera que Auschwitz no se vuelva a repetir

Theodor Adorno

El mundo actual puede definirse en una sola palabra: crisis. Crisis de toda índole, económica, política, social, cultural, ecológica e incluso de los mismos valores occidentales planteados por los sectores más conservadores de la sociedad. La crisis entonces, caracteriza al mundo de hoy.

En la actualidad vemos los campos de concentración en la Franja de Gaza, la crisis en Medio Oriente¹ que cotidianamente genera ataques en Damasco, realizando una estrategia similar a la desarrollada en Libia, pese a que países como India, China y Rusia han

¹ Cabe señalar que en 2009 fue publicado un documento supuestamente desclasificado que revela los planes expansionistas de Washington en el mundo. Dicho documento titulado: “Doctrina de Guerra Irregular de la Armada de Estados Unidos”.

planteado una salida pacífica en el caso Siria, Estados Unidos insiste más allá de las sanciones económicas, en una intervención militar.²

Aunado a lo anterior el conflicto entre Corea del Norte y Corea del Sur, vuelve a poner de manifiesto los resabios de la Guerra Fría. Hecho similar con el caso Snowden, al revelar el espionaje mundial a líderes latinoamericanos como en Brasil, así como en países europeos como Alemania, que dicho sea de paso, ambos países han presentado, a la luz de dichas revelaciones, proyectos de contra espionaje de EE.UU.

Las posiciones fascistas pueden verse en casos emblemáticos como la parodia de un niño estadounidense que sugiere matar a todos en China para solucionar el problema de la deuda, transmitido durante un programa en vivo denominado Jimmy Kimmylife y que se transmite en una de las principales cadenas televisivas de Norteamérica³.

A decir de Joseph Stiglitz (premio nobel de economía 2001) la caída de Wall Street en 2008 es para el fundamentalismo de mercado lo que fue la caída del muro de Berlín para el comunismo.

El sistema financiero quedó totalmente desregularizado, sin controles, lo cual permitió abusos y la sobre especulación que dio pie a inflar artificialmente los precios en el mercado inmobiliario, generando los bonos “basura” o “subprime” que hicieron impagables las deudas hipotecarias, y que al especularse con esta cartera de créditos generó la explosión de la *burbuja financiera* dando origen a la actual crisis económica mundial.

Debido a la interconexión de las economías, rápidamente la crisis de EE.UU se trasladó a todos los continentes expandiéndose como un cáncer. Esto fue propiciado por las políticas neoliberales impulsadas desde la administración de Ronald Reagan.

La crisis financiera de 2007–2009 ha sido rampante en las llamadas economías desarrolladas y sus efectos aún no han cesado, afectando, no solo las expectativas del sacralizado mercado, sino desalentando los pronósticos del desmedido crecimiento económico propio de la racionalidad de un sistema lineal que se está agotando, y con él, la vida del planeta en su conjunto. Los efectos devastadores en lo económico, político, social y ambiental es una realidad innegable que está a punto de explotar.

En 2008 se genera una ruptura importante dentro de la hegemonía capitalista y fundamentalmente de la ortodoxia que ha representado el neoliberalismo. Estados Unidos, la mayor economía del mundo entraría en una profunda crisis económica, producto de lo que en economía se ha llamado *burbujas*, en este caso la burbuja financiera que llevó a la quiebra a bancos históricos capitalistas y afectó el sistema financiero a nivel mundial.

² Pese a las sanciones del denominado grupo cinco más uno (EEUU, China, Rusia, Gran Bretaña, Francia y Alemania) el gobierno de Irán a planteado que no se doblegara ante las sanciones y continuará con su programa nuclear con fines pacíficos.

³ La American Broadcast Casting ABC, el niño hacia alusión a la deuda de 1.3 billones de dólares que Estados Unidos a acumulado con China. Estas declaraciones provocaron una serie de manifestaciones por parte de ciudadanos Chinos frente a la sede de la cadena televisiva.

Cabe resaltar que la desregulación de la economía fue una de las primeras reformas para establecer el modelo neoliberal, a través de las llamadas políticas de estabilización económica o de ajuste estructural, aplicadas desde la década de los 70 en América Latina, y que en la actualidad esas políticas de ajuste estructural la sufren países como Grecia, España, Portugal, Irlanda, Italia, entre otros.

La denominada *Troika*: Fondo Monetario Internacional –FMI– el Banco Mundial –BM– y la Unión Europea –UE– va imponiendo estas políticas de ajuste, viendo los recortes presupuestarios en el gasto social, siendo uno de los más fuertes la política de austeridad para Grecia, generando fuertes manifestaciones, pues esto implica la destrucción del sistema de salud pública, educación pública por la aplicación del neoliberalismo, que ha demostrado su fracaso prácticamente en todo el mundo.

Algunos economistas han planteado que el libre mercado fracasó,

El drama está en que el libre mercado fracasó y no se quiere reconocer la necesidad de la intervención del Estado para evitar la extensión de sus destrozos. (...) La restricción es ideológica. (...) La crisis financiera constituye un fuerte cuestionamiento a las concepciones y teorías del libre mercado (Krugman et al 2008).

Aunque se empieza a generar un cuestionamiento a la hegemonía capitalista desde su seno mismo, el nivel de internalización de la ideología neoliberal y la escala de reproducción social de la misma a través del imaginario social creado, va impidiendo que la contrahegemonía tenga un fuerte eco dentro de la sociedad. A esto se suma el retorno a posiciones fascistas en diversos países europeos:

- En Italia el partido político ForzaNuova (Fuerza Nueva), asume como ideología política el neofascismo y el nacionalismo, constituyéndose un partido de ultra derecha.
- En España nuevamente empiezan a tomar auge los movimientos falangistas, las expresiones del franquismo.
- En Francia existe el Front National, partido de adscripción fascista liderado por Marine Le Pen.
- En Grecia, surge el partido de corte Nacional Socialista Aurora Dorada, encabezada por su máximo líder Nikolaos Michaloliakos, llegando a obtener en las últimas elecciones el 7 por ciento de senadores en el Parlamento Griego o Consejo de los Helenos. Utilizan al igual que los nazis como símbolo el meandro y muchos de sus votos los han catalizado en la policía.

Así las cosas, estos movimientos y partidos de ultraderecha han realizado una diversidad de manifestaciones y expresiones simbólicas, que han transitado ya a acciones violentas en las cuales se han cometido diversos asesinatos, siendo uno de los más sonados el del cantante rapero Fyssas en Grecia, por el cual fue dictada prisión preventiva para Michaloliakos.

La unipolaridad del capitalismo es tal, que a pesar de las múltiples expresiones de lucha en todo el mundo, no existe todavía una contrapartida clara, la tendencia a la homogenización

ha sido tan fuerte que la imposición hegemónica es vista como un proceso natural, como algo ya dado.

En la fase de desarrollo capitalista actual, empiezan a surgir planteamientos contrahegemónicos, tal es el surgimiento de movimientos populares en defensa de la vida y la riqueza natural, el auge de los movimientos indígenas y de mujeres entre otros, así como también la tendencia en América del Sur hacia gobiernos posicionados como izquierdas. Sin embargo es urgente para los pueblos aprender a desaprender el pensamiento único, la hegemonía capitalista y construir alternativas humanas a escala mundial, he allí el reto de los movimientos populares actuales.

El papel del ejército es decisivo, lo mostró la revolución bolchevique, y en la actualidad lo demuestra la revolución bolivariana. De ahí la teoría de la disputa de las masas, y la disputa del ejército mismo, buscando llamar a la disidencia y alejarse a las fuerzas revolucionarias.

V. Contrahegemonía y luchas populares: hacia la búsqueda del bloque histórico

En un panorama económico incierto, los intelectuales no podemos ni debemos tolerar el capitalismo salvaje que hoy con su galopar de muerte arrasa con millones de vidas y con la vida misma del planeta, no podemos exigir un capitalismo con rostro humano, porque el capitalismo solo ha deshumanizado, por su naturaleza misma no puede ser humano, es una maquinaria de muerte y destrucción.

Una re-lectura del *¿Qué hacer?* de Lenin (1902) pasa necesariamente por aquellas reflexiones planteadas en el segundo apartado sobre la espontaneidad de las masas y la conciencia de la socialdemocracia, donde a decir del filósofo marxista:

parece que hasta ahora nadie había puesto aún en duda que la fuerza del movimiento contemporáneo consistente en el despertar de las masas (y, principalmente, del proletariado industrial), y su debilidad, en la falta de conciencia y de espíritu de iniciativa de los dirigentes revolucionarios... Por esto es por lo que la cuestión sobre la relación entre lo consciente y lo espontáneo presenta un enorme interés general, y es preciso analizarlo minuciosamente.

Evidentemente, como varios autores han señalado (Zizek et al 2010; Borón 2004) ante la situación de crisis mundial, se vuelven a retomar varios planteamientos de los clásicos marxistas, especialmente los planteamientos de Lenin, y en el caso de lo desarrollado en el presente trabajo los planteamientos de Gramsci.

Tal es el caso del movimiento de indignados surgido en España, o bien los *Occupy Wall Street*, que si bien se oponen a las medidas implementadas en el sistema financiero, carecen de una ideología política como tal que permita dar el salto cualitativo a la consolidación de un movimiento revolucionario. Son las capas medias que ahora ven afectadas sus condiciones con el derrumbe del Estado de bienestar o el Estado benefactor (hay que señalar que este surge en Estados Unidos y Europa precisamente como una oposición a los planteamientos socialistas, a fin de evitar el surgimiento de movimientos revolucionarios).

Movimientos espontáneos que no tienen una dirección consciente y que por ende, no representan más que intentos reformistas por volver a su otrora condición acomodada.

Estos movimientos no están apuntando hacia las condiciones superestructurales y estructurales esenciales que permitan dar una salida real a los problemas que hoy el modelo económico neoliberal ha propiciado a lo largo y ancho del mundo.

Lucha económica que se empieza a librar no solo en los campos de batalla, sino en los mercados, tal es el caso actual venezolano, en el cual pareciera que nuevamente se desempolvan los “Documentos Secretos de la ITT”⁴ que replantean la guerra de baja intensidad contra el recién electo sucesor de Hugo Chávez, Nicolás Maduro a través de la guerra económica que desde principios de septiembre 2013 empezó a gestarse por parte de EE.UU y la oligarquía venezolana.

Es de señalar que en la disputa por los recursos energéticos fósiles, el petróleo venezolano es codiciado por Estados Unidos, considerando que la actual ruta marítima para trasladar el crudo desde Medio Oriente se realiza en aproximadamente 40 días, mientras que de Venezuela a Texas, podría trasladarse en tan sólo 5 días.

Así las cosas, no es casual la política de “seguridad” regional, en la cual Estados Unidos a través del “Plan Colombia” a instalado siete bases militares en Colombia, así como otras tantas más en las islas del Caribe, previendo un posible ataque a la República Bolivariana de Venezuela en una clara disputa por una de las mayores reservas de petróleo a nivel mundial. Una vez más la salida a la crisis pareciera vislumbrarse en la guerra. Por ende la búsqueda de la intelectualidad orgánica y la construcción del bloque histórico se hace ingente.

Para Gramsci la posición contrahegemónica, aunque en principio no es consciente, se manifiesta cuando el grupo actúa como una totalidad orgánica, es decir, actúa como bloque histórico.

Toda posición contrahegemónica requiere ser coherente, necesita una actuación conjunta, lo que permita efectividad no solo discursiva, necesita acciones concretas que generen las condiciones para la transformación de la sociedad, por tanto, se necesita un vigoroso análisis crítico de los discursos hegemónicos que se está llamado a sustituir, es un proceso ideológico, es una guerra de cerco, en palabras de Gramsci (1930-1932):

en la política se tiene guerra de movimiento mientras se trata de conquistar posiciones no decisivas y, por tanto, no se movilizan todos los recursos de la hegemonía del Estado; pero cuando, por una u otra razón, esas posiciones han perdido todo valor y sólo importan las posiciones decisivas, entonces se pasa a la guerra de cerco, comprimida, difícil, en la cual se requieren

⁴ Manual de la International Telephone and Telegraph Corporation (ITT) utilizado en Chile para propiciar el golpe de estado a Salvador Allende en 1973, y que según varias investigaciones fue el mismo empleado en varios golpes de estado en América Latina, inclusive a inicios del Siglo XXI con el golpe de estado en Honduras.

cualidades excepcionales y espíritu de invención. En la política el cerco es recíproco, a pesar de todas las apariencias, y el mero hecho de que el dominante tenga que sacar a relucir todos sus recursos prueba el cálculo que ha hecho acerca del adversario.

Los retos están lanzados a la humanidad, o se retorna a posiciones fascistas, con las consecuencias sociales que la historia ha demostrado, o bien se migra hacia la búsqueda de alternativas, de ahí la importancia para las ciencias sociales de analizar, investigar y aportar posibles replanteamientos del sistema-mundo y al cuestionamiento del pensamiento único, se requiere así pasar a esa guerra de cerco, que requiere indiscutiblemente una guerra ideológica.

Referencias bibliográficas

- Acosta, Eliades (2006). *De Valencia a Bagdad. Los intelectuales y la defensa de la humanidad*. México, Ocean Sur.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2013). *Antimanual del buen rebelde. Guía de la contrapolítica para subalternos, anticapitalistas y antisistémicos*. México, Editorial Contrahistorias.
- Arendt, Hannah (1963). *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Trad. Carlos Ribalta. Barcelona, Editorial Lumen.
- ____ (2006). *Los Orígenes del Totalitarismo*. España, Editorial Alianza.
- Borón, Atilio (2004). *Estudio introductorio: 'La actualidad del ¿Qué hacer?'* ” a la edición de V. I. Lenin, *¿Qué hacer?* Buenos Aires, Editorial Luxemburg.
- Cerroni, Umberto (2008). *Pequeño diccionario gramsciano*. Buenos Aires, Altamira.
- Crehan, Kate (2004). *Gramsci, cultura y antropología*. España, Ediciones Bellaterra.
- Dierckxsens, Wim (2009). *La Crisis Mundial del siglo XXI: Oportunidad de transición al postcapitalismo*. Colombia, Ediciones desde Abajo.
- Fougeyrollas, Pierre (1996). *Ciencias Sociales y Marxismo*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Gramsci, Antonio (1981). *Cuadernos de la Cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci. Tomo I. México, Editorial ERA.
- _____. *Cuadernos de la Cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci. Tomo II. México, Editorial ERA.
- _____. *Cuadernos de la Cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci. Tomo III. México, Editorial ERA.
- _____. *Cuadernos de la Cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci. Tomo IV. México, Editorial ERA.
- ____ (1977). *Escritos políticos (1917 – 1933)*. México, Siglo Veintiuno Editores.
- Klein, Nahomi (2010). *La doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*. España, Paidós.
- Kohan, Néstor (2006). *Antonio Gramsci*. Colombia, Ocean Sur editorial. Serie Vidas rebeldes.
- Krugman, Paul et al (2008). *La Crisis Económica Mundial*. Colombia, Editorial Oveja Negra.
- Lenin, Vladimir (1946). *El Estado y la revolución en: Obras Escogidas*. Buenos Aires: Editorial Problemas. Tomo 3.
- _____. *Imperialismo, Fase superior del Capitalismo en: Obras Escogidas*. Buenos Aires: Editorial Problemas. Tomo 2.
- _____. *¿Qué hacer?* en: *Obras Escogidas*. Buenos Aires: Editorial Problemas. Tomo 1.
- López y Rivas, Gilberto (2010). *Antropología, etnomarxismo y compromiso social de los antropólogos*. Colección Contexto Latinoamericano. México, Ocean Sur.
- ____ (2012). *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*. México.

- Marx, Karl y Engels, Federico (1979). *La ideología alemana, El manifiesto comunista, el papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Colombia, Editorial Andreus Ltda.
- Portelli, Hugues (1977). *Gramsci y el Bloque Histórico*. Trad. María Braun. México, Siglo XXI Editores.
- Prieto, Alberto (2009). *Procesos revolucionarios en América Latina*. México, Ocean Sur.
- Regalado, Roberto (2008). *Los gobiernos de izquierda en América Latina*. Colección Contexto Latinoamericano. México, Ocean Sur.
- Todorov, Tzvetan (2002). *Memoria del mal, tentación del bien*. España, Editorial Península.
- Zizek, Slavoj et al (2010). *Lenin reactivado*. España, Editorial Akal.

Referencias electrónicas:

- EFE. (2013). *Dictan prisión preventiva para el líder del partido griego Aurora Dorada*. Consultado el 25 de octubre de 2013, de la World Wide Web: <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2013/10/678-545357-9-dictan-prision-preventiva-para-el-lider-del-partido-griego-aurora-dorada.shtml>.
- El Mundo. (2013). *Los camisas negras van a la cárcel*. Consultado el 25 de octubre de 2013, de la World Wide Web: <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/los-camisas-negras-van-carcel-articulo-452510>.
- El País. (2013). *El parlamento griego corta la subvención a los neonazis de Aurora Dorada*. Consultado el 25 de octubre de 2013, de la World Wide Web: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/10/23/actualidad/1382481534_845279.html.
- Eurasianhub.(2013). *Ultraderecha y Neonazismo: Raíces y continuidad a un lado y otro de la Landstrasse*. Consultado el 25 de octubre de 2013, de la World Wide Web: <http://eurasianhub.com/2012/05/12/ultraderecha-y-neonazismo-raices-y-continuidad-a-un-lado-y-otro-de-la-landstrasse/>.
- González, E. (2013). *Grecia y la decadencia de Occidente*. Consultado el 25 de octubre de 2013, de World Wide World: <http://es.paperblog.com/grecia-y-la-decadencia-de-occidente-2116443/>.
- Parlamento Helénico. (2013). [Página Oficial]. Composición del parlamento.